

Gregory Bateson y las simulaciones de debate: análisis de formatos y modelos y una demostración en Boyacá, Colombia

MIHE Dalia de la Torre Jiménez

Maestra en Investigaciones Humanísticas y Educativas,
Universidad Autónoma de Zacatecas.
Contacto: daliadelatorre946@gmail.com



Resumen:

Los humanos tratan de evitar el conflicto (aunque, paradójicamente, vivan en él) y pocas veces pueden llegar a saber qué hacer cuando alguno sucede. Los malentendidos son algo de todos los días en esta época llena de mensajería instantánea y omisión de los estilos tipográficos en la escritura (cursivas, negritas, comillas, signos de admiración o interrogación). Esta investigación propone un modelo comunicativo práctico y lúdico basado en la *ecología de la mente* propuesta por Bateson, quien anticipó numerosos fenómenos en los sistemas mucho antes de que llegase la mensajería instantánea y las *Networks* como se conocen ahora. Se propone también la aplicación de la teoría de Bateson para contrastarlo con los actos de comunicación que suelen ser meros intercambios de afirmaciones gratuitas que los alumnos se ven obligados a aceptar en un aula y, por el contrario, los espacios para la crítica de estas afirmaciones para que los estudiantes se involucren directamente en el tópico que se pretende enseñar. Esta propuesta será sustentada con el análisis de las prácticas académicas del debate por medio de entrevistas y acercamientos a subcampeones del Campeonato Mundial Universitario de Debate en Español, instructores y entrenadores de debate académico, y también se incluirá la observación participante que se realizó desde 2015.

Palabras clave: Comunicación, Bateson, Debate, Snider, CMUDE.

Introducción

Un acto de comunicación no puede simplificarse o definirse con algunos de sus componentes, pues se trata de un proceso lleno de emociones, pautas en las interacciones y el aprendizaje de los involucrados acerca de qué es crear un vínculo. No se trata, pues, de únicamente «transmitir un mensaje», porque al analizar los actos de comunicación se creería que es un sistema predecible o controlable. Empero cada interacción es un sistema que tiene su propio comportamiento: es un juego de acciones (no sólo palabras), retroalimentación, cambios, patrones que se repiten y parecen no tener un final. Como en la Teoría de la comunicación humana (Watzlawick, Beavin, & Jackson, 1985) se puntúa: «[...] cada una de las partes de un sistema está relacionada de tal modo con las otras que un cambio en una de ellas provoca un cambio en todas las demás y en el sistema total» (Jackson, 1985).

La ciencia de la comunicación suele enseñarse y analizarse con un Modelo telegráfico, como se establece en *La nueva comunicación* (Bateson, y otros, 1987). Empero el más cercano a los vínculos que se observan en la vida cotidiana ha sido el que propone el Mental Research Institute (MRI), cuyos puntos serán analizados en el presente trabajo de investigación acompañados de los Formatos de debate y los Modelos de argumentación en los ámbitos tanto académicos como

competitivos.

Marco de referencia

La escuela de Palo Alto, California estudió el problema del lenguaje y la comunicación desde 1950-1960 durante la guerra de Vietnam, el surgimiento de la televisión, la Guerra fría y la llegada del humano a la luna. Naturalmente sería necesario que se estudiara la comunicación de masas y sus consecuencias, por lo tanto, en la ciudad al sur de San Francisco se fundó el Mental Research Institute en 1959, donde se analizó el problema de la comunicación desde diversas disciplinas. Empero la presente investigación se centra en las aportaciones de Gregory Bateson desde la cibernética y los sistemas, y algunos alumnos suyos.

Cuando se identifica que existe un conflicto entre personas suele razonarse que éste se debe a que los individuos involucrados no logran ponerse en común o *comulgar*. Gregory Bateson define los patrones de las interacciones basados en las relaciones de una persona con su interlocutor: la «diferenciación simétrica» o «diferenciación complementaria» (Bateson, Naven. Un ceremonial Iatmul, 1990) son tipos de interacción que pueden ayudar a observar cuando dos personas están en una relación de doble vínculo —cíclicas, que parecen sin salida y suelen tener una connotación negativa y contradictoria—.

En el caso de los Modelos de debate, la referencia principal (pues no podía ser de otra manera) es Alfred Snider, el padre de los formatos académicos de debate como se conocen en la actualidad. Su obra *Sparking the debate* (2014) y sus alumnos en todo el mundo, son un referente importante en el debate de habla hispana e inglesa, pues establece las condiciones y reglas para que un debate pueda suceder y cuál es el objetivo. En su apartado correspondiente se explicará más a fondo acerca de estos modelos y sus aplicaciones.

Definiciones y metodología

El primer concepto por definir es el de *sistema*: cualquier conjunto de conductas, respuestas y procesos constituyen un sistema. Por ejemplo, Bateson (2000) denomina «sistema abierto» a los humanos mismos debido a que se adaptan para continuar funcionando, sus patrones no son los mismos una vez que llegan a la adultez y la vejez, y la respuesta que ellos darán ante una conducta dada puede tener muchas vertientes. Por ejemplo: si un país **N** decide intervenir en su país vecino **C**, entonces este último puede interpretarlo como invasión dependiendo del contexto y la relación que tenga con **N**, y, por lo tanto, tendrá que responderle con dos opciones: retraerse, contraatacar o, quizá una tercera, quedarse estático. El patrón de ambos países va a determinar qué sucederá con los sistemas internos

de cada uno y el que comparten, empero, antes debe comprenderse cómo pueden compararse. Para esto, es necesario hablar del concepto de *diferencia* de Bateson:

[...] ¿qué hay en el territorio que está en el mapa? Sabemos que el territorio no está dentro del mapa. Ese es el punto en el que todos podemos concurrir. Ahora, si el territorio fuera uniforme, no habría nada en el mapa más que las fronteras, los cuales son puntos donde deja de ser uniforme contra una gran matrix. Lo que está en el mapa es, de hecho, diferencia, ya sea de altitud, vegetación, estructura, población [...] (Bateson, *Steps to an ecology of mind*, 2000)

Las diferencias son lo que define a los objetos y sujetos. Se sabe que el color rojo es distinto del amarillo y el azul, y eso lo hace *rojo*. Parece algo muy sencillo de entender, y, sin embargo, es normal definir los conceptos y las cosas por ellos mismos: permea la creencia de la existencia aislada sin necesidad de conectar con las personas que son diferentes y este es el principal problema que concierne a esta investigación. La sociedad polarizada presenta una serie de patrones autodestructivos que pueden resultar en el colapso de los sistemas y por eso Gregory Bateson advierte que, precisamente, se trata de una negación de la ecología.

Esto se relaciona con los formatos de debate, como un modelo comunicativo, porque proponen observar todas las diferencias de cerca y participar en los conceptos que están contra poniéndose

a partir de la imaginación y lo lúdico, considerando que la Verdad absoluta no existe. La simulación de los debates permite que todos los participantes sean capaces de defender cualquier postura desde cualquier posición, siempre y cuando la moción a debatir contenga los elementos necesarios para neutralizar cualquier ventaja entre debatientes. Aquí comienza la formulación de la observación participante.

El presente trabajo propone algunos elementos de los formatos de debate como una aplicación inmediata y práctica de las propuestas de Bateson, a partir de la realización de la observación participante, entrevistas a profundidad realizadas a 6 debatientes desde 2015 y una dinámica realizada en la Universidad Pedagógica y Tecnológica en Colombia, donde dos entrenadores y una juez dieron demostraciones y talleres a alumnos de la universidad, explicando sus puntos de vista y aplicaciones de los modelos de debate. La metodología empleada fue cualitativa con un enfoque antropológico y de las ciencias de la comunicación.

El debate académico

Durante la realización de los formatos, que son simulaciones con duración aproximada de 50 minutos a una hora (dependiendo del tipo de formato que se practique), se reta a los participantes a seguir una serie de estatutos que los obliga a ser más claros y aumentar su creatividad

por medio de lo lúdico. Gregory Bateson sugiere que, si se desea comprender cómo funciona la mente, es necesario analizar a la familia o la comunidad con una perspectiva ecológica: si se observa a partir de este razonamiento con ayuda de los formatos de debate (tanto competitivo como académico), se podrá comprender mejor lo que el cibernético quería decir cuando hablaba de «patrón».

Para entender cómo funcionan los formatos de debate, ha de considerarse que existen características del debate y de las actividades del debate, tal como las define Alfred Snider (*Sparking the debate: how to create a debate program*, 2014)¹. Dentro de las dos categorías en las que Snider divide las actividades, la que le concierne a esta investigación son los *Debates Formales*: «eventos estructurados en donde dos posturas opuestas entre sí tienen igualdad de oportunidades de presentar sus puntos de vista en un tópico seleccionado» (2014)². Son muy diferentes de las *Discusiones*, que no tienen alguna estructura y no pugnan necesariamente por ser un juego del lenguaje.

1 Alfred Charles Snider, *Sparking the debate: how to create a debate program*. New York, International Debate Education Association. 2014.

2 “*Formal debates*. Formal debates are structured events in which opposing sides have an equal opportunity to present their views on a selected topic before a decision-making body”. Traducción propia; (Snider, *Sparking the debate: how to create a debate program*, 2014).

Dentro de la categoría de los *Debates formales* existe la presencia de cuatro características del argumento: Desarrollo, Confrontación (*Clash*), Extensión y Perspectiva. La primera es la base donde los argumentos avanzan y son sostenidos, la siguiente es la propia disputa cuando se enfrenta un argumento con su contrario; la extensión es la manera en la que los argumentos son defendidos contra la refutación y el último es el punto de vista donde cada argumento está relacionado a la moción principal. Una moción es el tema que se debatirá, por ejemplo: «Asumiendo que tuviéramos que elegir y fuéramos los Estados Unidos, aceptaríamos exclusivamente y en su totalidad a refugiados latinoamericanos». Estas mociones siempre deben ser una oración neutra (esto es algo que los debates políticos juveniles omitían). Si la moción dice: «¿La juventud mexicana debe considerarse un sector vulnerable debido a que no encuentra oportunidades para obtener un trabajo formal?» ya es tendenciosa debido a que está, claramente, cargada hacia una postura.

La calidad de un Debate Formal depende enteramente de que estos elementos se cumplan. No obstante, en la práctica, numerosos debatientes coinciden en que tales características pueden ser aún más complejas y con ciertas reservas, dependiendo de cada formato de debate. Debido a ello, se debe mencionar el más utilizado en el mundo:

el formato Parlamentario Británico, nombrado así por el parlamento de Gran Bretaña (British Parliament o BP), que le ha tomado prestado únicamente el nombre: no pretende educar a los estudiantes universitarios en las decisiones del parlamento ni nada parecido. Sólo tomó ciertas reglas que han evolucionado con el tiempo y son adaptadas dependiendo del contexto.

El BP es el formato oficial de los campeonatos de debate. Los campeonatos existen desde la concepción del World Universities Debate Championship. En Latinoamérica inician en 2011, como una versión hispanohablante del WUDC: Campeonato Mundial Universitario en Español (CMUDE). La primera edición de estos campeonatos tuvo su sede en Venezuela, después de que la Universidad Central de Venezuela participará en el WUDC. Comenzaron a organizar los debates en español bajo la guía del mismo Alfred Snider y, desde 2011, él fue un referente para diversos instructores y debatientes en Latinoamérica.

No debe confundirse un debate formal o un formato de debate con los debates políticos que suceden en televisión, porque en la política no buscan neutralizar a los participantes y, encima, los partidos creen que un debate de esa índole se puede «ganar» cuando las reglas y procedimientos no están hechas como las de un CMUDE. El objetivo de los debates

políticos es lograr el dominio, que, según la definición de Dahl (1957)³, dista bastante del modelo de Snider (2014): no se trata de adoptar una conducta para que el otro responda a ella, sino de ejercer la escucha y analizar los argumentos del otro.

Un debatiente que practique cualquier formato debe saber escuchar. Un ejemplo es la final del CMUDE 2020 de Madrid, cuya moción fue «Esta Casa lamenta los esfuerzos para encontrar la inmortalidad» (YouTube, 2020)⁴. Para poder cumplir con sus roles, todos los oradores deben comprender qué hace el otro y hacia dónde va su postura. Por ejemplo, la primera oradora definió los términos necesarios y el objetivo de la argumentación, que, según ella, se basaría en la métrica de *Bienestar*.

El siguiente orador tenía que hacerse cargo de los dos argumentos que le lanzó la primera oradora y además tenía que desarrollar su línea argumentativa, pero lo más importante era que pudiera aceptar o denegar el objetivo principal que ella definió. No sólo tenía que escuchar lo que ella decía de manera literal, debe

3 Dahl menciona que su primera intuición acerca del poder o dominio es que en ciertos contextos se puede comparar un sujeto de otro a partir de la conducta que adoptan y la que provocan a los demás a su alrededor. Para definir el poder, habría que establecer cómo es la relación entre personas

4 Para más información y que pueda observarse un ejemplo más ilustrativo, se puede visitar el enlace: https://www.youtube.com/watch?v=zXhTH_LwRNo&ab_channel=CMUDEONLINEMADRID2020

poner tanta atención hasta comprender qué implica aceptar o denegar las definiciones y el planteamiento del caso en ese momento. Cada participante sólo tiene quince minutos de preparación, les sortean las posturas y les es revelada la moción a debatir, y en el caso del orador de la bancada de oposición, se añaden los siete minutos de participación de la primera oradora. De este modo es posible neutralizar algún conocimiento especializado y todos los participantes tienen la posibilidad de debatir los argumentos de manera equitativa.

Otra regla muy importante en estas simulaciones es nunca hablar a partir de sí mismo y considerar los ideales personales al momento de argumentar a favor o en contra de alguna moción: el debatiente debe ser capaz de defender su postura, aunque los argumentos sean opuestos a lo que el orador cree. En la simulación el debatiente debe interpretar correctamente su rol y crear una línea argumental clara y concisa, con duración exacta de siete minutos en campeonatos y en un aula de clase puede implementarse el tiempo que decida el instructor. Este ejercicio permite que los oradores piensen de un modo en el que no están acostumbrados..

Enseguida se muestra una tabla que ilustra el orden de participaciones a partir de un modelo de debate denominado Karl Popper. Tiene un esqueleto muy parecido al orden que se solicita en el BP y, en

		1A	1N	2A	2N	3A	3N
Orden del discurso	Tiempo						
	30 seg.	Definiciones	<i>Las Acepta o Impugna hasta que haya acuerdo</i>				
	30 seg.	A1	R1	A1	R1	A1	R1
	30 seg.	A2	R2	A2	R2	A2	R2
	30 seg.	A3	R3	A3	R3	A3	R3
	30 seg.	<i>Este tiempo no se usa</i>	A1	R1	A1	R1	A1
	30 seg.		A2	R2	A2	R2	A2
	30 seg.		A3	R3	A3	R3	A3
	<i>El relor se detiene. Pasa al frente alguien del equipo contrario para interrogarle.</i>						

Figura 1. Material didáctico de Alfredo Díaz Barriga

palabras de los instructores David Alatorre y Alfredo Díaz Barriga, es un modelo muy útil para iniciar.

El orden de participaciones y la manera en la que se presenta la información es muy parecida en el BP y en el formato Karl Popper. Todos los oradores deben cumplir con el reglamento. No por un mandato institucional (no hay formatos de debate de esta naturaleza que se encuentren institucionalizados⁵), sino porque las reglas permiten un diálogo más equilibrado y justo.⁶

⁵ Es la diferencia, por ejemplo, con el Modelo de las Naciones Unidas, el cual fue adoptado por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, y cumple con otros requisitos. Los instructores entrevistados no recomiendan un formato como éste y otros parecidos porque no agilizan y no fomentan el choque de ideas o el diálogo, pues el estudiante se pierde en la cantidad de protocolos con los que debe cumplir antes de tomar la palabra.

⁶ Véase el link con el audio “Entrevista Alfredo” y “Entrevista 1 Alfredo Díaz Barriga” para más información. https://drive.google.com/file/d/1sZWNohiEXyHnTws0MAUzhjNBE7tS_r6/

Resultados y Conclusiones

Las entrevistas que se realizaron a campeones e instructores de debate en México demuestran que las simulaciones tienen un efecto en la conducta de los debatientes que se observa en su vida personal y académica. La población que practica el BP y otros formatos es universitaria en su mayoría, aunque, como lo dice el único instructor de Zacatecas y subcampeón del CMUDE 2016, Alfredo Díaz Barriga, también ha entrenado a adolescentes en los mismos formatos que enseña a los estudiantes de licenciatura y obtiene resultados muy similares: los jóvenes que comienzan a entrenar constantemente muestran una mejora en la escuela, sus maestros los llevan a concursos y adoptan una conducta diferente.

https://drive.google.com/file/d/1s_SUWWIHwxwfuekOopeJpW2nzK9x_gK9v/view?usp=sharing

Las aplicaciones de las simulaciones en un ámbito académico le brindan al estudiante la posibilidad de «escuchar» de un modo distinto todo lo que lee, porque tiene que observar cuántas premisas implícitas existen detrás de cada afirmación para ser capaz de contraargumentar y mejorar el mismo. Alfred Snider propone que los discursos en un debate sean considerados un diálogo cooperativo. Es decir, una conferencia no entra en esta categoría porque solamente está hablando una persona. Las simulaciones de debate permiten que cada orador u oradora perfeccione su postura con la participación de su oponente, por eso los debates políticos, incluyendo el “Debate Político” televisado no funciona necesariamente como una interacción constructiva debido a que la gran mayoría de los participantes llegan al podio con su postura preparada e incluso los contraargumentos de un debate que no ha sucedido. Esto representa un problema: ningún orador puede tener retroalimentación⁷ si cada uno tiene un diálogo ajeno, es decir, ignora lo que su oponente le presenta. Para resolver ese problema, se agregó una tarea en el reglamento que todos los debatientes deben cumplir: el *engagement*. No existe una traducción exacta de este concepto, pero puede describirse como una conexión y coherencia con el debate general.

7 En el sentido cibernético de la palabra.

Como el *engagement* hay diversas figuras que siguen perfeccionándose cada año. Las simulaciones son un experimento donde se evalúan las reglas nuevas y se practican en cada edición del CMUDE y el Campeonato Nacional de Debate (CND). En una de las entrevistas al instructor Alfredo Díaz Barriga de los Cobos, menciona que los debatientes buscan modificar sus discursos en cada simulación dependiendo del contexto: si es necesario que argumenten como si fueran un servidor público, un expresidente, un habitante de otro país o de otro planeta, los debatientes deben adaptarse a la moción que les brinden.

Los debates son perfectibles y no tienen únicamente un formato o dos, o tres: de ellos se desprende un sinnúmero de variaciones, dependiendo de las necesidades del debatiente. Se considera que un debate es de calidad cuando cumple con las condiciones que propone Snider, pero el enfoque batesoniano le da sentido: para analizar una idea se necesita observar las premisas que la conforman, pero antes de ser premisas éstas eran ideas, que a su vez provienen de las diferencias. La concepción diferencial y cibernética añade un sentido a las simulaciones: no es necesario convencer al oponente, ni en los campeonatos, ni en el aula, sino explorar las posibilidades de una idea.

Un debate o simulación (como se le llamó durante esta investigación), permite que los involucrados se aproximen al otro mediante diálogos que se construyen y mejoran con ayuda de su oponente, con ayuda de la perspectiva diferente que él le brinda. En esta investigación se presentó una serie de testimonios de debatientes que han participado en campeonatos mundiales y nacionales, en su idioma y en inglés, donde platican cómo cambió su manera de interactuar a partir de practicar simulaciones y jugar con ellas por muchos años en su vida académica y personal y se complementa con una estancia nacional realizada en la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en Tunja, Boyacá.

Debate en la UPTC

Esta demostración-clase constó de dos sesiones, con duración de dos horas, en los grupos Lógica I y Lógica II. En la primera clase, que fue con el grupo de Lógica I de la UPTC, se dio la primera demostración de un debate. Los debatientes fueron Carlos Iván Díaz Barriga y Alfredo Díaz Barriga: se sortearon las posturas (a favor y en contra), inventaron la moción y el primer debate con el grupo de Lógica I tenía una moción con información adicional:

Un apocalipsis en la tierra, provocado por la guerra, hace inhabitable el planeta y borra todo rastro de la historia de humanidad, sabiendo que esto pasaría, un grupo selecto de personas con posiciones importantes de poder y conocimientos necesarios, empiezan una nueva

generación en otro planeta.

Esta casa, siendo ese grupo de poder, decidiría no contar la historia de la humanidad

Carlos fue el orador a favor y Alfredo en contra: se inventó un formato nuevo a efectos de que fuese una demostración no muy prolongada y debido al reducido número de oradores. En esta ocasión ambos tuvieron derecho a tres intervenciones de siete minutos, hacer y someterse a un interrogatorio de 2 minutos, y al final un «cara a cara». En él también hubo quien adjudicará el debate: Andrea Villegas, debatiente que lleva ya bastante tiempo fungiendo como juez en diversos debates a nivel nacional, se ofreció a hacer ese papel esta vez para las demostraciones en la UPTC.

Tanto los debatientes como la juez dieron un taller después de cada demostración con el propósito de puntuar qué sucedió durante la interacción que los estudiantes presenciaron y qué hacen los debatientes para mejorar su “escucha”.

En la segunda sesión con ambos grupos se tuvo un propósito de reflexión e introspección del debatiente frente a los estudiantes. Mientras Alfredo explicaba qué sucedía en debate y sobre su vida como debatiente, expliqué algunos puntos donde expuso lo que sucede en un ejercicio de debate:

- a. Interconexión. Hay un constante flujo de ideas que mejoran el

- discurso del otro, por lo tanto, no debe verse a cada uno como una exposición aislada.
- b. Un diálogo tiene numerosos niveles y especialmente el del debate, pues además del debate en sí, está el pre-debate (la preparación) y la retroalimentación de los jueces. Pero muchas veces se pasa por alto la etapa más lúdica de todas: el meta debate.
 - c. El diálogo interno se vuelve externo. Las conversaciones imaginarias que se sostienen con otro imaginario o una versión antagónica de sí mismo suelen dirigir la vida humana desde la infancia. Aunque la imaginación se pasa por alto durante la educación superior, en el debate se explora los modos de los diálogos imaginarios en diferentes niveles y se vuelven externos con ayuda del equipo del debatiente.
 - d. El meta debate. En este punto los debatientes han salido de ese personaje que adoptaron para defender su postura. Incluso se ríen de las estrategias propias y de su equipo, hablan de qué pudo haber sido mejor en los discursos, pero se enfocan en caricaturizar algunas situaciones que se dieron en la interacción de debate.
 - e. La habilidad de la escucha. Es la que más tardan en desarrollar incluso si los debatientes son sometidos a un entrenamiento diario de tres horas (mínimo) durante, al menos, tres años.
 - f. Distancia entre una afirmación y otra. La distancia entre afirmaciones suele observarse como algo abismal cuando se enfrentan posturas diametralmente opuestas. Por ejemplo, no puede hablarse de derechos humanos con alguien muy devoto a los ideales de la iglesia judeocristiana, pero durante un debate, la distancia entre las afirmaciones se disminuye debido a que hay una disposición por parte de los involucrados y esta aparente distancia comienza a reducirse.
 - g. Se reafirman las diferencias para construir ambas posturas. Considerando el concepto de diferencia desde Bateson, se construye el discurso de cada participante a partir de diferir y no de 'ponerse en común'.
 - h. La imaginación. Un debatiente adopta al personaje adecuado para interpretar una postura ante la moción que se le brindan minutos antes de iniciar su participación. Para esto necesita estar en contacto con sus diálogos imaginarios y volverlos externos con ayuda de su equipo.

- i. No existe tal cosa como la memorización del discurso, de lo contrario se convertiría en una repetición. Cada debate busca ser improvisado y con una moción aleatoria.
- j. Los ideales personales no deben influir en la postura durante el discurso. No importa cuáles son las opiniones del debatiente: debe adoptar los argumentos adecuados y su carga de la prueba respecto a la moción en cuanto se le sortea la posición y postura.

Los estudiantes de la UPTC hicieron comentarios y preguntas acerca de lo que presenciaron la sesión pasada. Hubo muchas participaciones donde decían que nunca habían visto una interacción similar, aunque sí conocían algunas reglas y teoría respecto a la argumentación. Un alumno levantó la mano y preguntó cuál creían los debatientes que era el propósito del debate. El profesor Alfredo respondió que el propósito va siempre más allá del debate mismo o de los niveles de diálogo que suceden ahí: el propósito, para él, es la construcción de ideas. Si bien el debate es un ejercicio donde dos posturas se enfrentan generando un aparente conflicto, en realidad se trata de algo cooperativo.

El mismo alumno que le hizo la pregunta al profesor Alfredo, aclaró que el debate suele verse como algo negativo,

donde una postura u otra pretende tener la razón sobre el otro. Algunos alumnos comentan que esta experiencia y las respuestas de los debatientes fueron muy reveladoras, pues la argumentación se suele observar como una herramienta de convencimiento donde dos posturas deben siempre homogeneizarse en un ‘acuerdo’ o ‘solución’. La clase de Lógica I cerró con un comentario del profesor Ronald Díaz (el docente de esta materia en ambos niveles).

En el grupo de Lógica II la dinámica se ajustó a los estudiantes del nivel más avanzado: Alfredo explicó los temas ficticios, que son muy sencillos de debatir porque las opiniones no influirán en una moción como: «Se debería tener relaciones públicas con extraterrestres», pues los interlocutores deberían echar a andar su imaginación y plantearse qué sucedería y qué haría la humanidad con algo así.

Se le preguntó a los alumnos si podían crear una línea argumentativa a favor de la moción «Se debería tener relaciones públicas con extraterrestres» y rápidamente comenzaron a enumerar argumentos entre todos: un muchacho sugirió el argumento del intercambio comercial y la expansión que representaría para la humanidad, otro habló del intercambio cultural y sus beneficios y otro hasta habló de relaciones amorosas con ellos (en éste último todos rompieron la seriedad del aula en una sonora carcajada). Luego se les puso el ejercicio de contraargumentar sus mismos argumentos

para crear la postura contraria. Sin ninguna dificultad, los demás compañeros hablaron de posibilidades de una conquista y dominación por parte de los extraterrestres, pues pueden estar más desarrollados. Éste fue el argumento que imperó en la postura de oposición que ellos mismos inventaron.

Los estudiantes se mostraban divertidos y muy interesados en esta dinámica, pues sugerían más argumentos interesantes, absurdos y no tan absurdos. Demostraron mucha agilidad cuando se les solicitó crear argumentos tanto a favor como en contra de una moción que se les brindó segundos antes de que argumentaran. La dinámica les pareció tan estimulante que, cuando se terminaba el tiempo de la clase y ellos se terminaron su repertorio de ideas, le pidieron a su profesor, Ronald Díaz, y a Alfredo Díaz Barriga que se pusieran a debatir en un formato «cara a cara» para que fuera rápido. Ambos accedieron. La moción se la inventaron en ese momento: «La meritocracia trae más perjuicios que beneficios». El profesor Ronald tuvo la postura a favor y el profesor Alfredo en contra.

La interacción duró aproximadamente tres minutos. Naturalmente, el profesor Alfredo siempre terminaba sus oraciones antes de que se le terminara el tiempo, pero el profesor Ronald tuvo algunas dificultades con ello. Fue muy notoria la gran emoción que demostró el profesor

Ronald, pues se le observaba ansioso por responder incluso cuando la dinámica terminó.

Este comportamiento sucede frecuentemente cuando los debatientes no tienen mucha experiencia: se dejan llevar por la pasión del momento (cuando una moción les entusiasma) y a veces se olvidan de otras cosas. En los Testimonios del Anexo A, el debatiente Jesús González habla de cómo es importante separar el ‘personaje’ que adopta durante una simulación de debate y cómo debería comportarse él en una reunión familiar.

Aprendes a separar tu vida, ¿no? Es como la vida del actor: sabes que cuando estás frente a la cámara es ficción y, por otro lado, sabes qué es realidad. Entonces no tiene por qué cambiar la forma en la que interactúas o la forma en la que puedes intercambiar puntos de vista. Sin embargo, la gente sí nota ese cambio y, digámoslo de cierta forma, a la gente —o a la gran mayoría de la gente— pues no le gusta que la contradigan, por así decirlo, y evita el conflicto.⁸

8 Véase el link de Drive con las evidencias. Grabaciones y el Informe de actividades que incluye más referencias y evidencia fotográfica, además de los anexos con las transcripciones de las entrevistas a los debatientes. <https://drive.google.com/drive/folders/1btAy-ItuEFoYPngqT5kPsWew4C1b4kPn?usp=sharing>

Bibliografía

- Bateson, G. (1990). *Naven. Un ceremonial latmul*. Barcelona: Ediciones Júcar.
- Bateson, G. (2000). *Steps to an ecology of mind*. Chicago: University of Chicago Press.
- Boroditsky, L. (2020). How Language Shapes Thought. *Long Now Foundation*. San Francisco: Long Now Foundation.
- Boroditsky, L., & Gaby, A. (November de 2010). Remembrances of Times East: Absolute Spatial Representations of Time in an Australian Community. *Psychological science*, págs. 1635-1639.
- Edgar, M. (1969). *La rumeur d'Orléans*. Paris : Éditions du Seuil .
- Frausto Ruedas, J. M. (2020). *Debates presidenciales en México. Tropiezos, reformas, anécdotas y frases*. Zacatecas: Editorial Didáctica.
- Johnson, L., S. (2009). *Ganar debates: una guía para debatir con el estilo del Campeonato Mundial Universitario de Debate*. International Debate Education Association.
- Ministerio de Educación. (2004). *Debates Estudiantiles, Manual de Apoyo a la Docencia*. Publicación de la Unidad de Apoyo a la Transversalidad.
- Perelman, C., & Olbrechts-Tyteca, L. (1989). *Tratado de la argumentación*. España: Gredos. Biblioteca Románica Hispánica.
- Sandel, M. (2020). The tyranny of merit. *The tyranny of merit | Michael Sandel*. TED talks.
- Sarthou, N. (2011). Algo más que comunicación científica: debates académicos en la revista desarrollo económico en los años setenta. *Razón y Palabra. Primera Revista Electrónica en América Latina Especializada en Comunicación*, http://www.razonypalabra.org.mx/varia/77_1A%20PARTE/02_Sarthou_V77.pdf.
- Snider, A. C. (2014). *Sparking the debate: how to create a debate program*. New York: International Debate Education Association.
- Vigotsky, L. (2013). *Pensamiento y lenguaje*. PAIDOS MEXICO.
- Watzlawick, P. (1979). *¿Es real la realidad?* Barcelona: Herder.
- Watzlawick, P. (2014). *No es posible no comunicar*. Barcelona: Herder.

CiNTeB Ciencia Nutrición Terapéutica Bioética